

Reseñas

Nicholson Baker, *Humo humano*, Debate, Barcelona, 2009, 535 pp.

MANUEL BERMÚDEZ VÁZQUEZ
Universidad de Córdoba (España)

Este libro del que pretendemos presentar una reseña es muy controvertido y, a mi modo de ver, incluso polémico. Lo primero que me veo obligado a consignar es que esta obra, aunque evidentemente es creación de su autor, no recoge (al menos en apariencia) ni una sola de sus opiniones. *Humo humano* es la sucesión terrible de una serie de discursos, fragmentos de diarios personales, artículos periodísticos, memorándum militares, grabaciones radiofónicas, debates políticos y documentos similares elaborados desde agosto de 1892 hasta diciembre de 1941. Todo este material gira alrededor del tema de la guerra, pero sobre todo se centra en la Segunda Guerra Mundial.

Si el autor, Nicholson Baker, hubiera sido alemán, habría sido criticado probablemente por revisionista, quizá sin tener en cuenta que se limita a recopilar una serie de informaciones sobre la Segunda Guerra Mundial. Generalmente, en los sistemas educativos de Occidente, este evento del siglo XX, quizá el más conspicuo y transformador de la historia contemporánea, se explica de una forma simplista y ciertamente maniquea. Resulta muy difícil aproximarse a la historia de la Segunda Guerra Mundial sin tener presente la valoración moral del Holocausto. Pues bien, esta obra que analizamos, *Humo humano*, supone toda una revolución respecto a esta visión reduccionista. Sin entrar a valorar los documentos que aporta, con una frialdad y rigor incuestionables, el autor se limita a mostrarlos. Nicholson Baker simplemente expone los datos que ha recopilado durante años de investigación y deja, aparentemente, que el lector los evalúe. Evidentemente, a la hora de seleccionar los textos ya hay un cierto sesgo perseguido por el autor, tanto por los textos elegidos en sí mismos como por los que fueron rechazados que, posiblemente, también ayudarían a comprender desde qué posicionamiento pretende aproximarse el autor.

Quizá uno de los elementos que más puede someterse a cierta crítica, paradójicamente, es este afán que parece mostrar el autor por rodear su libro de cierta aureola de objetividad al dejar que los textos, sin exégesis alguna, hagan su efecto. Esto no puede ser sino un ejemplo de la vieja falacia del objetivismo, aquella que pretende convencerse de que lograr la objetividad perfecta y el rigor es algo posible. Y es que tras un estudio de la figura del propio autor, que es un escritor y no un historiador, podemos descubrir cuál es la tendencia ideológico-filosófica que lo orienta: el pacifismo. Nicholson Baker es un escritor pacifista y esta orientación ha dominado el libro *Humo humano*. Por más que el pacifismo pueda ser una orientación loable y algo deseable para el futuro de la humanidad, no deja de ser un sesgo. Nuestra obligación es señalarlo, pues es un elemento capital en la estructura del propio libro.

Lo que hace a este libro merecedor del tiempo que se le dedique a su lectura y análisis es que da un vuelco a la tradicional dicotomía que veía a Alemania como sinónimo de beligerancia y belicismo frente a los aliados (Gran Bretaña y Estados Unidos fundamentalmente), contemplados como el ejemplo de pacifismo y liberación. A través de las páginas de *Humo humano* podemos comprobar la crudeza del belicismo británico, el diseño de su estrategia de guerra para hacer daño sobre todo a la población civil, la inmolación de todo principio moral en el altar de la victoria. En este libro iconoclasta, cualquier figura que pudiéramos tener en buena consideración es arrojada de su pedestal. Da la impresión de que, desde un punto de vista moral, todo el mundo anduvo equivocado durante buena parte del siglo XX y, sobre todo, durante la Segunda Guerra Mundial. No se escapan ni figuras unánimemente aceptadas como Gandhi. Valgan como muestra las cartas que el líder hindú enviaba a Hitler encabezadas con un convencional "Querido amigo" y que son muy reveladoras. Al fin y al cabo, a ambos líderes los unía cierta enemistad con Gran Bretaña, aunque por motivos bien distintos.

Nicholson Baker no deja ningún resquicio, los documentos aportados ponen en su lugar a líderes de ideologías diversas y distintos países: Alfred Nobel, Stefan Zweig, Winston Churchill, Adolf Hitler, Benito Mussolini, Franklin Roosevelt, Mahatma Gandhi, Neville Chamberlain y una larga lista de personalidades que

tuvieron en sus manos poder político, social, económico, incluso científico. El resultado es un libro que no está organizado en capítulos ni en apartados. Es, simplemente, una sucesión de estos documentos variopintos en su origen y naturaleza pero que todos apuntan hacia la misma dirección: el inevitable pesimismo antropológico ante los límites de crueldad a los que el género humano puede llegar.

Humo humano es un libro duro, se lee sin dificultad intelectual, pero provoca un efecto demoledor en el lector. El resultado es, paradójicamente, un libro pacifista que, hablando de la guerra, sugiere la necesidad de la paz. Es un libro que parece apoyar la ya vieja teoría ética de que en caso de guerra no tiene cabida la moralidad, expresiones como guerra justa serían una *contradictio in terminis*, ya que en ese antagonismo radical y atroz que implica la guerra no puede entrar lo moral, pues lo moral debe ser un fin en sí mismo y, en la guerra, el fin único e irrenunciable pasa a ser la victoria, a la que se somete cualquier otro principio. No habría diferencia moral entre vencedores y vencidos, sólo la casualidad de que la suerte se inclinara a favor de unos u otros los diferenció.

José Manuel Ventura Rojas. *El bandolerismo en Andalucía*, Caja Granada, Granada, 2009, 66 pp.

PAMELA ALEJANDRA FERNÁNDEZ NAVAS
Universidad de Concepción

La dramática imagen del bandolero que García Lorca nos ofrece en *Romance Sonámbulo* se corresponde con la reiterada incursión de la literatura en la caracterización del bandolero y en la empeñada construcción de una imagen idealizada de éste. Es pues, la alusión a estas representaciones el impulso inicial de la obra que nos prestamos a analizar, ya que la preocupación del autor por el rasgo novelesco que ha invadido a este fenómeno social se convierte en la bisagra conceptual para plantear la necesidad de enfoques metodológicos más rigurosos. En esta dirección, José Manuel Ventura se aboca a la construcción de un discurso historiográfico orientado al esclarecimiento del bandolerismo andaluz más allá de los aires de ficción, en una síntesis cuyo objetivo último es indicar el carácter peculiar del fenómeno desarrollado en la región andaluza. El autor, si bien nos propone una obra de carácter divulgativo, nos ofrece una reflexión historiográfica acorde a la línea trabajada como investigador en la Universidad de Córdoba y como profesor en la Universidad de Concepción, a saber, la historia cultural, el imaginario social y las representaciones.

A grandes líneas, *El bandolerismo en Andalucía* es una obra que intenta ilustrar no sólo las imágenes colectivas que en torno al fenómeno se crearon, sino que mediante una fórmula explicativa sencilla, pero vivaz pretende dar cuenta del ambiente social y el orden institucional que rodearon el accionar del bandolero andaluz. En esta línea, el primer acercamiento con el tema se traduce en un recorrido por las influencias estéticas y literarias así como por los cambios culturales y socioeconómicos que condicionaron la percepción social ante la delincuencia. En segundo término, el autor se introduce en los diversos contextos socio-históricos que dieron testimonio de la presencia de bandidos en la región andaluza, iniciando una exploración histórica que arranca desde épocas tan lejanas como la romana para finalizar en el siglo XVIII. Luego, se avanza en el tema de la institucionalidad haciendo referencia al funcionamiento y creación de diversos organismos relacionados con el orden público y la seguridad, describiendo, al mismo tiempo, la organización y accionar de las instituciones policiales encargadas de la contención del fenómeno. En cuarto lugar, la narración se traslada hacia los condicionantes geográficos y demográficos que facilitaron el bandolerismo en Andalucía, así como a los factores sociales que moldearon un perfil delictivo característico. Finalmente, el autor pasa revista por los principales personajes del denominado bandolerismo clásico así como por los componentes estructurales que determinaron su actuar.

Ahora bien, internándonos de manera más específica en las temáticas abordadas por la obra en cuestión, resulta ineludible comenzar con lo que José Manuel Ventura se ha planteado como un problema de representaciones del bandolerismo, es decir, en qué medida los prototipos creados desde la sociedad y la literatura se muestran incongruentes con la realidad decimonónica. De esta manera, se señala que tanto los relatos de la tradición como los personajes ideados por la literatura vinieron a confluír en la caracterización social del bandido a través de anteojeras románticas que resaltaron la naturaleza contestataria y carismática de